

# Introducción

El Cuaderno Bíblico n. 121 (2004), *En tiempo de los imperios*, historia de Israel, 3ª parte, se detenía en el momento (hacia el 200) en que Judea pasaba del dominio de los lágidas de Egipto al de los seléucidas de Antioquía. Para subrayar la continuidad de la historia, un recuadro (p. 9) volverá sobre el clan de los *Tobiádas* (cf. CB 121, p. 52), porque éstos representan perfectamente los cambios que marcan el período que va a ser abordado.

---

## Tres etapas

---

La secuencia cronológica que tenemos delante se divide en tres fases que se muestran extraordinariamente importantes para el nacimiento del cristianismo. La prueba de ello es que la obra de G. Vermes y sus colaboradores, al revisar el monumento del estudioso judío E. Schürer, que escribió a comienzos del siglo xx, se tradujo así en francés: *La historia del pueblo judío en el siglo de Jesucristo* (175 antes de nuestra era a 135 de nuestra era)<sup>3</sup>. Otro Cuaderno considerará los destinos de Judea tras la muerte de Herodes. El tramo de historia que tomamos en cuenta se divide en tres períodos.

**La crisis helenística.** Se trata en primer lugar de la crisis helenística, marcada por la figura de los Macabeos

(175-134). Por una parte, el deseo de una burguesía judaíta de salir del aislamiento y de entrar en el concierto de la internacionalización helenística; por otra, la resistencia de los estratos judíos modestos contra un cosmopolitismo que corre el riesgo de disolver los valores religiosos propios de Israel. Éste es el campo que salva la insurrección macabea. El mundo antiguo mediterráneo concibe como una realidad indisociable el complejo *culto – costumbres étnicas – constitución política*. Se comprende entonces que los Macabeos consideraran una independencia nacional y, desde Jonatán (152), se arrogaran el sumo pontificado.

**Los asmoneos.** Simón (143-134), el último superviviente de los hermanos Macabeos, obtendrá esta independencia y logrará fundar una dinastía, los sumos sacerdotes asmoneos (134-37), que tomarán también el título de rey. Entre los conflictos internos –¿se puede ser a la vez pontífice y rey?– y la situación internacional, los asmoneos conseguirán ampliar el Estado judío mediante anexiones

---

3 E. SCHÜRER / G. VERMES, *The History of the Jewish People in the Age of Jesus Christ* (175 B.C. – A.D. 135), 3 vols. Edimburgo, 1973-1987 (ed. española de los dos primeros volúmenes: *Historia del pueblo judío en tiempos de Jesús*. Madrid, Cristiandad, 1985).

territoriales nada desdeñables, sin por ello lograr verdaderamente implantarlo sobre el litoral mediterráneo y asegurarse con ello salidas portuarias. A finales del siglo I, Flavio Josefo aludirá todavía a esta situación al explicar por qué, en su opinión, los judíos son poco conocidos en la historia: «No habitamos un país marítimo, no nos complacemos en el comercio, ni en la frecuentación con extranjeros que resulta de ello» (*Contra Apión* 1,60)<sup>4</sup>.

Los Macabeos habían frenado una helenización cultural absolutamente ineluctable. Los asmoneos se comportarán a menudo como príncipes helenísticos y provocarán con ello divisiones profundas en el seno de la población. Por otra parte, cometerán la torpeza y la ingenuidad de llevar sus diferencias familiares ante los romanos, los cuales, desde el 64, con Pompeyo, habían puesto sus pies en el Próximo Oriente. De esta manera cavarán su propia tumba. Un hombre sacará provecho de la situación: Antípato, un príncipe idumeo (del país de Edom), que había sido consejero de los últimos asmoneos y había asegurado el ascenso político de sus hijos, entre ellos Herodes.

**Herodes.** El largo reinado de Herodes (37-4 antes de nuestra era), que vio nacer a Jesús, está marcado por turbulencias sociales y familiares debidas en particular a la dificultad, para un en otro tiempo «aventurero» y un «medio judío», de encontrarse una legitimidad política y religiosa a los ojos de los judíos. De hecho, es como amigo y aliado de los romanos como encontró su asiento. Su real habilidad política, su actividad como constructor y sus iniciativas económicas hicieron de la tierra judía un Estado relativamente próspero en armonía con el Imperio. Pe-

---

<sup>4</sup> Flavio Josefo será citado con frecuencia en las páginas que siguen, en particular las *Antigüedades judías* (abreviado: *Ant.*) y la *Guerra de los judíos* (abreviado: *Bell.*).

ro estas empresas tuvieron como precio un despotismo tal que a la muerte del rey numerosos judíos desearon que el emperador rompiera el testamento de Herodes a favor de sus hijos supervivientes y que la nación judía pasase bajo la autoridad directa de Roma. Sin embargo, Augusto preferirá respetar, en líneas generales, la última voluntad del difunto. Durante la vida de Jesús es cuando Judea-Samaría pasó bajo la autoridad de gobernadores romanos.

---

## Un nuevo paisaje

---

A partir de este primer límite cronológico, cuatro observaciones pueden orientar una lectura de este complejo período.

1) La revuelta de los Macabeos liberó al judaísmo del peligro griego, permitiendo llevar a cabo una separación entre los valores religiosos de Israel y los aspectos benéficos del helenismo. Algunas ideas griegas se infiltraron en el pensamiento judío y en su presentación de la revelación mosaica.

2) Al mismo tiempo, quizá desde Jonatán Macabeo, este período contempla la aparición del judaísmo «sectario», un judaísmo que se reparte en «sectas», en escuelas de pensamiento y de prácticas: fariseos, saduceos y esenios, por citar la clasificación, ciertamente demasiado simple, establecida por Flavio Josefo. Este mundo polimorfo constituirá el horizonte de los debates de Jesús.

3) Aunque los esenios y los bautistas parecen distanciarse con relación al Templo de Jerusalén, éste sigue siendo claramente el centro visible de la religión de Israel. La purificación del Santuario, caído en manos del helenismo, fue el primer desafío de la lucha de los Macabeos, y los largos trabajos emprendidos por Herodes para embellecer y am-

pliar el edificio muestran que el soberano había captado la importancia de este símbolo y, a través de él, del sacerdocio. Jesús manifestará su respeto hacia el Lugar santo. Pero, al mismo tiempo, sigue apartado del círculo de los sumos sacerdotes.

4) Desde los zigzagueos de Jonatán Macabeo entre las facciones seléucidas rivales, hasta los incesantes tratos de Herodes con el Imperio romano, se descubre un judaísmo

que se acomoda a regímenes políticos variados, siempre que quede a salvo una real autonomía, sobre todo en materia religiosa. Bajo este aspecto, cuando aparece Jesús, la división caricaturesca que se ha establecido con frecuencia entre judíos pro-romanos, incluso «colaboracionistas», y judíos anti-romanos proyecta en ello, de manera anacrónica, el clima de la ocupación de Francia durante la segunda guerra mundial. La situación real es mucho más compleja.

### **Lista de recuadros**

Cronología de los lágidas y de los seléucidas	p. 7
Los Tobíadas	p. 9
Antíoco IV Epífanés visto por Polibio	p. 10
1 Mac 4-6 y 2 Mac 8-13	p. 17
Los asideos o hasidim	p. 19
El templo de Leontópolis	p. 20
La carta fundacional de Qumrán	p. 23
Una historia cifrada	p. 28
Juan Hircano rompe con los fariseos	p. 31
Una alabanza targúmica de Juan Hircano	p. 32

Alejandro Janeo visto por Qumrán	p. 34
La muerte de Pompeyo	
vista por un Salmo de Salomón	p. 35
Una semblanza de Herodes	p. 37
La familia de Herodes	p. 38
Los herodianos	p. 46
<b>Mapas</b>	
En tiempo de los Macabeos	p. 15
El reino de Alejandro Janeo	p. 33
El reino de Herodes	p. 43

## Cronología de los lágidas y de los seléucidas

### Los lágidas en Egipto

Ptolomeo VI Filométor (180-145)  
*Su hija Cleopatra Tea se casa con Alejandro Balas, después con Demetrio II y después con Antíoco VII*

Ptolomeo VII Neos Filopátor (145-144)  
 Ptolomeo VIII Evergetes II Fiscón (145-116)

Ptolomeo IX Soter II (115-107)  
 Ptolomeo X Alejandro I (108-88)

Ptolomeo IX Soter II (88-80)  
 Ptolomeo XI Alejandro II (80)  
 Ptolomeo XII Aulete (80-58)

Berenice IV (57-55)  
 Ptolomeo XII Aulete (55-52)  
 Cleopatra VII + Ptolomeo XIII (52-47)  
     + Ptolomeo XIV (47-44)  
     + Ptolomeo XV [Cesarión] (44-30)

**30: Egipto romano**

### Los seléucidas en Siria

Seleuco IV Filopátor (187-175)  
 Antíoco IV Epífanes (175-164)

Antíoco V Eupátor (164-162)  
 Demetrio I Soter (162-150)  
 Alejandro Balas (150-145)  
 Antíoco VI Dionisos (14-142)  
 ↔ Demetrio II Nicátor (145-138)  
 ↔ Diodato Trifón (142-138)  
 Antíoco VII Sidetes (138-129)

Demetrio II Nicátor (129-126/5)  
 ↔ Alejandro II Zebinas (128-122?)  
 Seleuco V (125)

Antíoco VIII Gripo (125-113)  
 ↔ Antíoco IX Ciziceno (113-95)  
 Antíoco VIII Gripo (111-96)  
 Seleuco VI Epífanes (96-95)  
 Antíoco X Eusebés (95-92)  
 ↔ Demetrio III Filopátor (95-88)  
 Antíoco XI Epífanes (93-90)  
 ↔ Filipo I Filadelfo (93-83)

↔ Antíoco XII Dionisos (88-84)  
 [83-69: Tigranes el Grande, rey de Armenia]  
 Antíoco XIII Asiático (69-64)  
 ↔ Filipo II (65-64)

**64: Siria romana**

Leyenda: ↔ rivalidad con el rey precedente

### Macabeos y asmoneos

167: *insurrección de Matatías*  
 166: Judas Macabeo

Judas Macabeo (164-160)  
 Jonatán (160-143)

Simón (142-134)

**(los asmoneos)**

Juan Hircano I (134-104)

Aristóbulo I (104-103)  
 Alejandro Janeo (103-76)

Salomé Alejandra (76-67)  
 Aristóbulo II (67-63)

Hircano II (63-40)

Antígono II Matatías (40-37)  
 [40: Herodes el Grande]

alabar a la dinastía asmonea<sup>6</sup>. El relato acaba con el advenimiento de Juan Hircano (en el 134).

El *segundo libro de los Macabeos* se presenta, en griego, como un resumen de cinco libros compuestos por un tal Jasón de Cirene. La obra, redactada hacia el 100 a. C., termina con la victoria de Judas Macabeo sobre Nicanor (en el 160). Su estilo, muy hagiográfico, valora el Templo y a los héroes que dan su vida por el *judaísmo*<sup>7</sup>.

**La revuelta.** La oposición al helenismo fue multiforme: los relatos de 2 Mac 6,18-7,42 se hacen eco de una resistencia pasiva. Algunos eligieron la «anacóresis», es decir, la retirada a las grutas y a otros escondites. Estas gentes «preocupadas por la justicia y la Ley» que huyen al desierto (1 Mac 2,29) incluyen sin duda a los hasidim, a los que los Macabeos pronto van a convencer para tomar parte en la resistencia armada. El autor de 1 Mac, que se dedica a glorificar la dinastía asmonea, valora al antepasado, el sacerdote Matatías, quien, con sus cinco hijos, desertó de Jerusalén y se estableció en Modín (1 Mac 2,1-5). Es ahí donde lleva a cabo su primer golpe de fuerza contra un oficial real; es desde ahí desde donde se retira a las montañas, siendo confiscados sus bienes; es desde ahí desde donde lanza su llamada: «El que sienta el celo de la Ley y quiera mantener la alianza, que me siga» (1 Mac 2,27).

Después del sangriento sábado de 1 Mac 2,31-38, los partidarios de Matatías toman una decisión (una *halaká*): si se

quiere salvar el sábado, hay que luchar el día de sábado, contra la propia regla del sábado (1 Mac 2,41). La actividad del grupo se limita todavía a golpes de fuerza por todo el país: se destruyen los altares paganos y se circuncida a los niños que no han podido serlo. La gesta de Matatías, muerto en el 166, está enmarcada por un lamento (1 Mac 2,7-13) y un testamento (vv. 49-70), en el que confía la dirección de la lucha a Judas el *Macabeo*<sup>8</sup>, que no es el mayor, y la función de consejero a Simón. El autor subraya la ideología del linaje asmoneo: su modelo es el sacerdote Fineas (Pinjás; cf. 1 Mac 2,26.54), famoso por su celo de Dios y la pureza de Israel (cf. Nm 25; Eclo 45,23-26).

En el 166, Judas derrota al contingente armado contra él por el misarca Apolonio, y después al ejército dirigido por Serón (1 Mac 3,10-26). Antíoco IV, puesto al corriente, prefiere ir a guerrear más allá del Éufrates para llenar sus arcas y, en el 165, confía la regencia del reino a Lisias, con la tarea de organizar las represalias (1 Mac 3,27-37). Es entonces cuando tiene lugar la entrada en escena de los grandes oficiales seléucidas, Ptolomeo, Gorgias y Nicanor, y la victoria de Judas sobre ellos en Emaús (1 Mac 3,38-4,27). Los ataques sirios tienen lugar por el norte, región escarpada donde los resistentes gozan de toda la ventaja. Por eso, cuando en el 164 Lisias entra él mismo en campaña, su ejército ataca por el sur y se instala en Betsur, posición estratégica entre Judea e Idumea, donde Lisias es derrotado (1 Mac 4,28-35; 2 Mac 11,1-12 está peor informado). Después de lo cual sólo queda constatar las diferencias entre 1 Mac y 2 Mac en la secuencia de los acontecimientos (cf. el recuadro de la p. 17).

---

6 1 Mac se abre con la revuelta de Matatías; pero Flavio Josefo conoce a Hasmón, abuelo de Matatías (Ant. XI, 111; XII, 265); de ahí el adjetivo «asmoneo» para designar al conjunto del linaje.

7 Sobre el sentido militante de esta palabra, cf. C. TASSIN, *El judaísmo*. Cuadernos Bíblicos 55. Estella, Verbo Divino, 6 2001, recuadro de la p. 23.

---

8 Para algunos, este sobrenombre procede del hebreo *maqqaban*/martillo, al caer Judas sobre sus enemigos como un martillo. Otros lo hacen derivar de la raíz *naquab*/designar, comprendiendo entonces a Judas como «designación del Señor» (heb. *maqqabayahu*).